

## CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN MEDIÁTICA Y COMPETENCIA DIGITAL DECLARACIÓN DE SEGOVIA

El Congreso Internacional de Educación Mediática y competencia digital ha reunido en la ciudad de Segovia (España) a 250 expertos procedentes de Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, México Perú y Portugal, que en las fases virtual y presencial de esta convocatoria han debatido sobre el estado de la educación mediática y la competencia digital en el contexto educomunicativo actual.

### PREÁMBULO

A comienzos del siglo XX, el porcentaje de la población alfabetizada, personas que sabían leer y escribir, en algunos países occidentales, ni siquiera llegaba al 50% de la población. Durante todo el siglo XX el mundo hizo un esfuerzo de alfabetización de la población y a finales de los años setenta del siglo pasado se consiguió un nivel de alfabetización que permitió hablar de un elevado nivel de erradicación del analfabetismo total en buena parte de los países desarrollados de Europa y América. Sin embargo, es un hecho que el analfabetismo funcional, (personas que teóricamente saben leer y escribir pero no entienden lo que leen y escriben), nunca se ha llegado a erradicar. En la actual sociedad digital algunos autores han hablado de una separación entre personas supuestamente competentes (para algunos, *nativos digitales*), en las destrezas comunicativas que implica el nuevo entorno digital con especial referencia al *ciber* -mundo Internet-, e inmigrantes digitales, personas aparentemente analfabetas en esas mismas destrezas.

En este congreso hemos constatado una vez más que el hecho de tener destrezas o facilidad para moverse en los entornos ciber, puede compatibilizarse con un elevado analfabetismo funcional.

Desde mediados del siglo XX diversos autores comenzaron a teorizar sobre la necesidad de conseguir una alfabetización en un entorno de lenguajes múltiples, propiciado por medios de comunicación audiovisuales como el cine, la radio o la televisión y, más adelante, por tecnologías audiovisuales como el audiocasete, el videocasete y otras tecnologías que propiciaban la conservación y la creación de obras audiovisuales, por ciudadanos anónimos no considerados profesionales de los medios. Ya en la década de los años 20 del siglo XX, Celestin Freinet había utilizado la imprenta escolar para promover la expresión de sus escolares. En los años cincuenta otro autor francés vio la necesidad de reflexionar sobre como alfabetizar en ese nuevo contexto de Lenguaje Total (en francés, *Langage Total*, según Vallet) y en los años

setenta se habló de un nuevo ciudadano emerec (del francés, *emetteur recepneur*) emisor y receptor a la vez, que necesitaba ser alfabetizado en el conocimiento de los lenguajes, las técnicas y las formas de aprovechamiento social, educativo y cultural de los medios y sistemas de información audiovisual. El autor canadiense, Jean Cloutier se refirió ya en esa época a la necesidad de alfabetización en un nuevo contexto *audioescriptovisual*.

Un repaso de la producción científica sobre educación mediática nos llevaría a hablar de tres lenguas que han generado las mayores aportaciones en este campo: el portugués, el francés, y el español.

El brasileño Paulo Freire teorizó sobre la educación como práctica de la libertad aportando un nuevo enfoque a un concepto de alfabetización que llevaba aparejada la idea de “concientización”. El conocimiento del lenguaje y la alfabetización en la lectoescritura deberían implicar siempre una toma de conciencia de la realidad y una capacidad para actuar.

Las teorías de Freire van a influir poderosamente en el desarrollo de la educomunicación en América Latina. Pioneros como Mario Kaplún, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave y otros, van a aplicar las teorías de Freire al trabajo educomunicativo con medios como la radio y, más adelante también con el vídeo. El español Francisco Gutiérrez llevará a Latinoamérica la Teoría de Vallet sobre el lenguaje Total colaborando con otros autores como Daniel Prieto Castillo y de esta forma la herencia de los pioneros se extenderá como una mancha de aceite por toda América latina: Fuenzalida en Chile, Martín Barbero en Colombia, Calvelo en Perú, u Orozco en México, por poner sólo algunos ejemplos.

En este congreso hemos constatado que la producción de ideas sobre una visión educomunicativa transformadora no es propia de los países anglosajones sino que es fruto de la reflexión y de las prácticas realizadas por autores del ámbito francófono (Francia y Canadá) e Iberoamericanos (casi toda Iberoamérica con el protagonismo especial de Brasil, y la presencia destacada de experiencias en otros países como México, Colombia, Bolivia, Perú, Chile, Argentina, o España, entre otros). En este caso, el portugués, el francés y el español son las lenguas que lideran esta producción y lo que es más importante, apuntan una línea teórica que abre nuevas perspectivas a los estudios teóricos de los países anglosajones. Esto significa la necesidad de abrir también la educomunicación a lenguas que tienen una larga tradición histórica y que hacen su aportación a nuevas formas de interpretar el mundo. Este es un

primer paso para estudiar las necesidades educomunicativas en los contextos geopolíticos de los 5 continentes, advirtiendo que el proceso de alfabetización multimedia o educación en competencia mediática, -nueva alfabetización digital de los ciudadanos y ciudadanas, *ciberistas*-, podrá desarrollarse si no se tiene en cuenta un enfoque global que recoja las mejores aportaciones del pasado, estudie las percepciones y consumos de los *ciberistas* actuales y permita poner en valor el papel de la educomunicación en las sociedades del siglo XXI. Los participantes en este Congreso Internacional de Educación Mediática y Competencia Digital concluimos que :

- 1) Las competencias tradicionales de la educación: saber leer, saber escribir, saber numerar, se han ampliado a la capacidad de comprender, de ejercer la crítica y de desarrollar la creatividad.
- 2) La educomunicación implica una visión global e integrada de la educación y de la comunicación como procesos continuos que implican el desarrollo integral de la persona y el fomento de esa creatividad. Tanto la educación como la comunicación deben hacer consciente al individuo de su papel en el mundo y de la necesidad de relacionarse con los demás desde la solidaridad, el respeto y la tolerancia.
- 3) La educomunicación permite compatibilizar el desarrollo de la racionalidad y el cultivo de las emociones dando estímulos para que desde la infancia se pueda fomentar un pensamiento creativo, ayudando a que cada individuo tenga una mirada del mundo desde las emociones, haciéndola compatible con el ejercicio de un pensamiento crítico que minimice los riesgos de manipulación y permita actitudes proactivas.
- 4) La educomunicación parte del reconocimiento de la propia dieta individual de consumo de medios y sistemas de información y comunicación, el conocimiento de los lenguajes, de las técnicas, y de las formas de aprovechamiento educativo y cultural. La alfabetización mediática o educación en competencia mediática, implica el conocimiento de las técnicas, de los instrumentos tecnológicos y de las posibilidades del software, de los lenguajes específicos y de sus funciones informativas, expresivas y educativas; implica también el conocimiento y capacidad para indagar en las viejas y nuevas fuentes de información y en el aprendizaje de las formas de participación en las redes sociales y en contextos virtuales que implican juegos, simulaciones, etc. Es imprescindible sensibilizar a los más jóvenes en la necesidad de pensar sobre esas prácticas para dotarlas de significado y sentido.

- 5) Ni las Ciencias tradicionales: Matemáticas, Física o Química; ni las Ciencias Humanas y Sociales; ni las ciencias vinculadas con los saberes tecnológicos, ni las denominadas neurociencias, pueden por si solas atender a las necesidades de comprensión y de formación de una ciudadanía que debe estar preparada para afrontar los retos e incertidumbres que se plantean en este siglo XXI. La educomunicación lanza interrogantes que deberían ayudar a construir una Ciencia del futuro capaz de decantar los conocimientos y saberes necesarios en la formación de la ciudadanía de este siglo.
- 6) La Educomunicación ha ayudado a definir, a consolidar y difundir, áreas de contenidos prioritarios en la formación de los ciudadanos y ciudadanas del Siglo XXI: la conservación del medio ambiente, el conocimiento y respeto de los derechos humanos y el reforzamiento de una cultura de paz que permita afrontar la resolución de conflictos no sólo en el entorno escolar sino también en el conjunto de los entornos sociales, son sólo algunos de los más importantes.
- 7) La educomunicación propone una alianza de los profesionales de la comunicación, los profesionales de la educación y del conjunto de la sociedad que permita resaltar el carácter imprescindible para la democracia de una educación y una comunicación de calidad.
- 8) En este Congreso hemos tenido ocasión de conocer la visión de profesionales de muy diversos sectores de la comunicación conscientes de su papel “educativo”. Estos profesionales han denunciado la crisis del sector, la precarización del empleo, la denuncia del sector por la falta de formación y actualización profesional y la incompreensión de una parte de la población de la importancia de su labor como servicio público, imprescindible para la democracia.
- 9) La educomunicación debe enseñar a la ciudadanía qué es lo que puede exigir a los medios y a cómo valorar el esfuerzo de sus profesionales, obligando a las empresas públicas y privadas a alcanzar y mantener unos estándares mínimos de calidad.
- 10) Ahora más que nunca la ciudadanía tiene potencial para controlar el trabajo de los profesionales de la comunicación y, al mismo tiempo, tiene el deber de valorar la profesionalidad de sus trabajadores, apoyando su labor frente a los posible abusos de los grupos de poder que controlan las empresas informativas.
- 11) En este Congreso hemos tenido ocasión de asistir a muestras excepcionales que prueban la profesionalidad y dedicación de los profesores y el valor de incorporar prácticas educomunicativas integradoras y globales en las aulas. Estos ejemplos

demuestran que la inversión en educación es absolutamente rentable para la sociedad. Desmontan la falacia de quienes aportan una visión sesgada y manipuladora acerca de profesores descontentos por tener que ampliar el número de horas de docencia. Las 18 horas de docencia semanal que debe cubrir un profesor o profesora en el sistema educativo, representan sólo una parte del trabajo global que cualquier docente debe desarrollar a lo largo de una semana de trabajo. El mantenimiento del nivel de exigencia y de calidad de la educación con unos niveles mínimos de calidad exigiría, en primer lugar, recuperar el reconocimiento social de la imprescindible labor realizada por el profesorado, la generalización de las mejores prácticas comunicativas y la suficiente incentivación de las mismas.

- 12) En estos momentos de crisis es más necesario que nunca exigir una inversión extra en educación y un reforzamiento de la educación y de los medios de comunicación públicos. Esta inversión revertirá también en la mejora de la calidad de unos medios de comunicación privados que no deben olvidar su obligación de atender al interés público y de no rebajar unos mínimos de calidad.
- 13) El campo de la educomunicación debe ser visto como un instrumento imprescindible en el reforzamiento de la democracia.
- 14) La universidad debe promover la labor investigadora en el campo de la educomunicación y crear estrategias que permitan avanzar en la maduración de un campo todavía en fase de consolidación. En este Congreso hemos podido conocer la existencia de ricos y variados enfoques en el desarrollo de líneas de investigación en la definición de diversos territorios de la educomunicación, con especial referencia a la definición de las competencias comunicativas y a prácticas diversas en contextos sumamente ricos y variados.
- 15) El congreso Educación mediática y competencia digital celebrado en Segovia ha conseguido reunir a una muestra muy representativa de las más significativas líneas de investigación de Iberoamérica y de Europa, fuera del ámbito anglosajón, con profesionales procedentes de más una veintena de universidades de España y del extranjero. Esta cita ha sido sumamente fructífera y enriquecedora y los investigadores aquí presentes hemos decidido continuar con este proceso abierto y a la vez integrador que ha experimentado un doble modelo virtual y presencial, haciendo realidad una experiencia horizontal y totalmente participativa.

Segovia, 15 de octubre de 2011

